

## EL CARTEL: UN BREVE RECORRIDO HISTÓRICO

**JOSÉ Yael TORRES FLORES**

LICENCIATURA EN DISEÑO DE LA COMUNICACIÓN GRÁFICA



Figura 1:  
Dos de los carteles  
políticos más icónicos  
de la historia de la  
humanidad.  
[shorturl.at/pCGI5](http://shorturl.at/pCGI5)

LA NECESIDAD DE COMUNICAR mensajes ha estado presente desde los orígenes de la humanidad; las maneras para lograrlo han sido diferentes y han dejado un rico legado que nos permite conocer, estudiar y analizar las herramientas utilizadas en cada contexto y cómo forjaron su historia, además la evolución que ha tenido la comunicación para concretarse en lo que hoy conocemos.

Pintura, escultura, poesía, música, arquitectura, teatro, entre otras, han sido solo algunas de las tantas formas que la humanidad ha encontrado para poder comunicar mensajes específicos, conocer lo que las personas quieren o necesitan, relacionarse con el entorno

en el que se encuentran y, sobre todo, comprender y representar el contexto sociohistórico en el que se desenvuelven.

Si bien es cierto que los medios de comunicación gráficos son diversos, en este momento nos centraremos en uno con data antigua: el cartel que, al revisar los ejemplares existentes, observamos que contienen sucesos históricos referenciales y han conservado su esencia gráfica hasta nuestros días.

La maestra María Teresa Olalde Ramos de la Unidad Azcapotzalco menciona en su material de apoyo titulado "El cartel como medio de comunicación" que el cartel es un material gráfico, cuya función es lanzar un mensaje al espectador

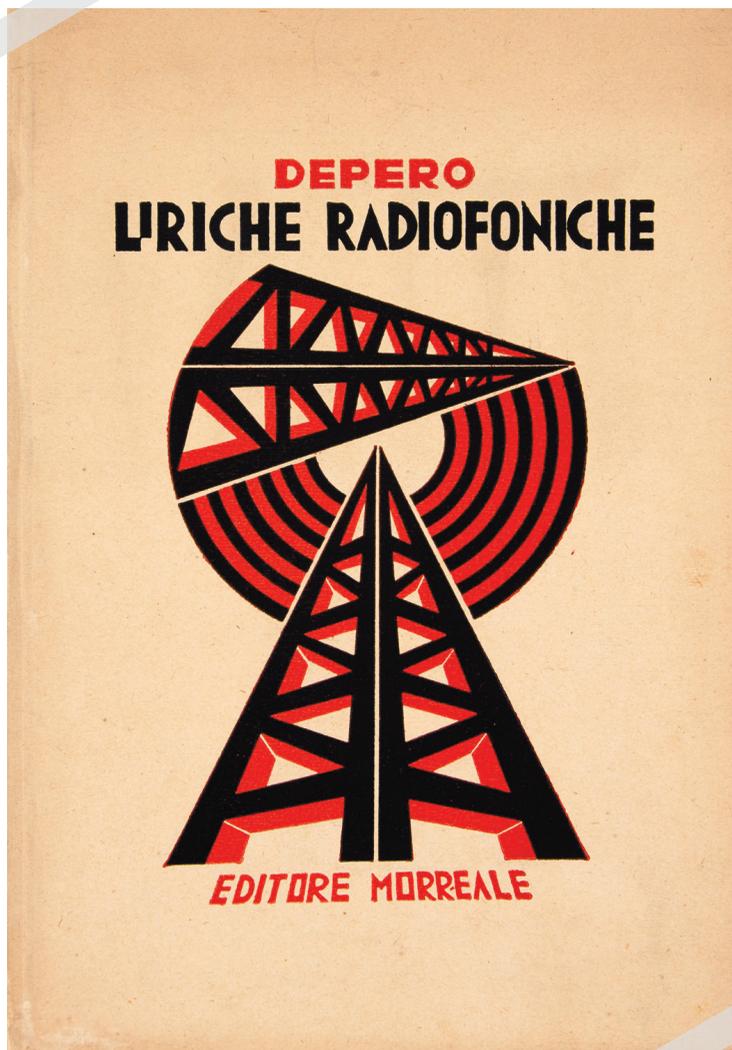
con el propósito de que éste lo capte, lo recuerde y actúe en forma concordante con lo sugerido en él. Además, menciona que este medio de comunicación impreso posee dos características principales distintivas: la composición, creada a partir de una imagen y un texto breve, claro y conciso, y el formato, papel u otro material de soporte de grandes medidas (gran formato).

Como dijimos anteriormente, el cartel comunica un mensaje y contiene una carga histórica y cultural que lo distinguen; esto último, igualmente, lo hemos visto en la pintura, la escultura o la arquitectura, que evidencian el contexto histórico y social del lugar en el que se crearon. De ahí que presentemos un breve recorrido de los sucesos históricos que abrazaron, transformaron y concretaron la función del cartel y sus cualidades gráficas.

El cartel, entonces, evolucionó en conjunto con los cambios sociales, artísticos y los que conciernen a los sistemas de impresión. Esto se puede verificar en algunos ejemplares analizados (Figura 2), en donde están presentes los estilos gráficos propios de algunas de las vanguardias artísticas, así como el sistema de impresión usado en su producción.

Si bien en la actualidad se desconoce la fecha en que el cartel tuvo su primera aparición en sociedad, existen evidencias de algunos ejemplares encontrados en el año 2018 en la antigua ciudad romana de Pompeya (Figura 3). Con este descubrimiento, es posible construir una línea del tiempo y darnos cuenta que la necesidad de comunicar ha estado siempre presente.

A pesar de la irrefutable importancia de las obras de Pompeya, es hasta la invención de la imprenta en el año 1440 por Gutenberg, cuando se dan las condiciones idóneas para la elaboración



de los carteles con procesos, materias primas y herramientas más similares a las utilizados en la actualidad; el inglés William Caxton es considerado el creador del primer cartel en 1477, pero lo más importante del personaje es que unificó el idioma inglés.<sup>1</sup>

Con la llegada de la Revolución Industrial, hacia la segunda mitad del siglo XVIII, se estableció un antes y un después, tanto en los procesos de producción como en la función de las



Figura 2:  
Cartel italiano  
de estilo futurista  
Depero Fortunato  
de la empresa  
Liriche Radiofoniche.  
[shorturl.at/wBW27](http://shorturl.at/wBW27)

<sup>1</sup> Véase *Quién Fue William Caxton*.  
En <http://www.caxton.edu.ar/es/historia.html>



Figura 3:  
Fotografía de los  
restos de un cartel  
político de la antigua  
ciudad de Pompeya  
que pide apoyo  
para Helvio Sabino  
y Lucio Albucium.  
[shorturl.at/bxHMT](http://shorturl.at/bxHMT)

personas en éstos; también, aparecieron nuevas necesidades comunicativas propias de la época que se comenzaba a desarrollar. En este periodo es cuando el cartel cobra gran importancia, porque se concibió como la forma más efectiva y económica de comunicar a una sociedad cada vez más exigente, diversa y, sobre todo, industrializada.

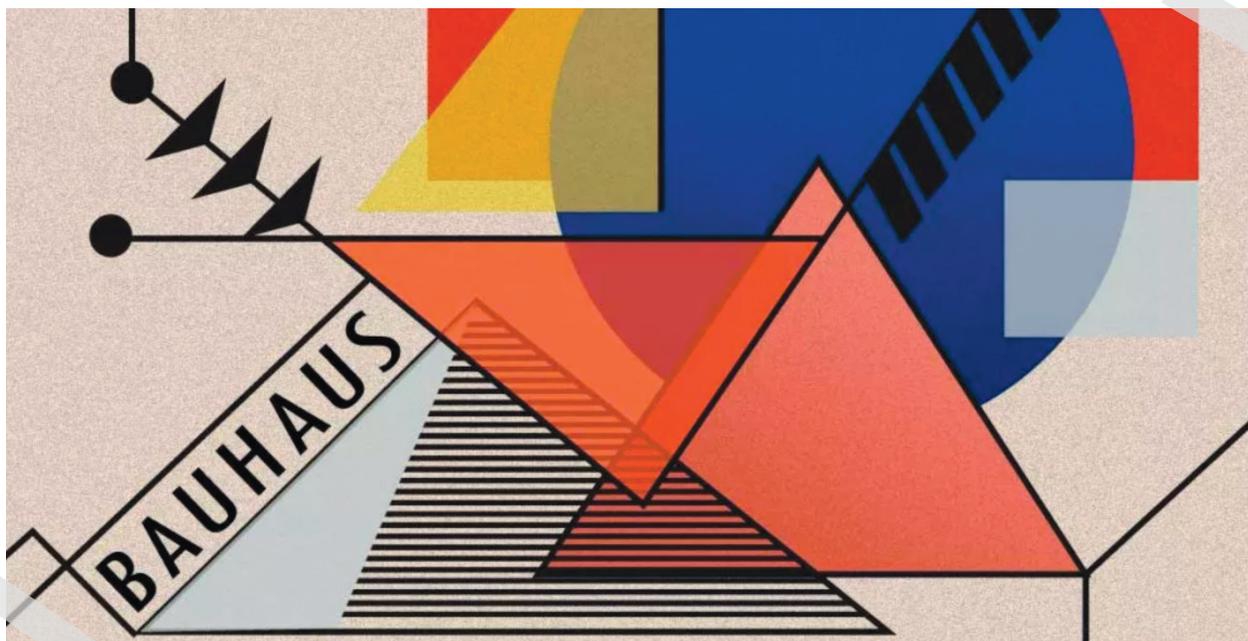
A partir de este momento, y con la ayuda de la litografía -(sistema de impresión creado por Aloys Senefelder en 1796), que consistía en realizar el dibujo con un lápiz graso sobre una piedra caliza pulida que, por medios químicos, era grabada en la superficie-, se logró una impresión en papel. Con este proceso, se ampliaron significativamente las posibilidades de comunicación en cuanto a color (cromolitografía) y formatos, que resultaron ser perfectos para cumplir con las exigencias comunicativas de aquel entonces. Además, surgieron célebres personalidades como Jules Chéret, que jugaron un papel relevante en la evolución del cartel.

Chéret, artista francés, aportó a la gráfica un nuevo manejo del color y de la composición, que trascendió en la di-

versidad del mismo. Logró una amplia gama de colores, combinando las tintas a partir de únicamente tres piedras litográficas; en cuanto a la composición, utilizó con gran maestría la ilustración y la tipografía dibujada como elementos compositivos principales para alcanzar otros niveles de lectura, aportaciones que prevalecen: con esto se le concedió la paternidad del cartel moderno.

Otra de las personalidades que continuaría el estilo de Chéret fue Henri de Toulouse-Lautrec, cuyos trabajos consistieron, en su mayoría, en publicar, con un toque artístico, eventos y espectáculos célebres de la bohemia parisina de su entorno. Su estilo se basó en la esencialidad, por lo que eliminó cualquier elemento decorativo o innecesario en sus composiciones.

Para el siglo xx, las sociedades occidentales estaban industrializadas e inmersas en una cultura de consumo desenfrenado. Por lo tanto, las tendencias, los estilos y objetivos utilizados hasta ese momento en la producción de carteles fueron superados: la figura humana, en específico la mujer, deja de ser el elemento protagonista de las



composiciones para ser acompañada, y en algunos casos sustituida, por el objeto. Algunos ejemplos de este drástico cambio son las obras realizadas por el ilustrador italiano Leonetto Cappiello, quien concretó y modernizó todos los conocimientos aportados anteriormente por sus antecesores, y las creadas por el alemán Lucian Bernhard.

Con el inicio de La Primera Guerra Mundial, en 1914, surge la propaganda bélica, lo cual influyó de una manera inimaginable en el cartel. Durante estos años, y en los siguientes, el cartel se puso al servicio de las necesidades políticas y sociales, pues anunciaban el reclutamiento a las fuerzas armadas, justificaban e incentivaban la participación en la guerra, motivaban y animaban a la ciudadanía y al ejército, buscaban recaudar recursos de distintas índoles, entre otros: en este panorama, las vanguardias artísticas se incorporaron al proceso de producción del cartel.

Terminada la guerra, tres movimientos se distinguieron por enriquecer el bagaje cultural, estético y compositivo que el cartel había concretado durante

todo este tiempo; primero, la Escuela Bauhaus, que utilizó tipografías sans serif de estilo bold y de carácter notorio, cuidando la legibilidad de la obra; el Art Decó, que implementó formas geométricas; el Constructivismo, que utilizó imágenes acompañadas de grafismos e intervenciones geométricas.

Años más tarde, la Segunda Guerra Mundial provocó grandes cambios en el mundo editorial, con ello, la impresión en offset llegaría a su auge. Así, el cartel se puso -nuevamente- al servicio de la propaganda bélica. Algunos ejemplos icónicos de ese periodo fueron la obra *We Can Do It!* de J. Howard Miller y el *Keep Calm and Carry On* creado por el gobierno británico. Con esto, la litografía pasa a un segundo plano y el offset se posiciona como el sistema de impresión por excelencia de los carteles, debido a su producción masiva y bajo costo.

En los años cincuenta, terminó la Segunda Guerra Mundial y la escuela suiza se posicionó como el referente del diseño gráfico. Los carteles se caracterizaron por tener un estilo minimalista y darle protagonismo a la tipografía,



Figura 4:  
Imagen de un cartel  
estilo Bauhaus  
posterior a la  
1ra. Guerra Mundial.  
[shorturl.at/jryJS](https://shorturl.at/jryJS)



Figura 5:  
Ejemplos de carteles contemporáneos bajo el estilo conceptual de algunas películas icónicas de nuestros tiempos.  
[shorturl.at/euxFO](http://shorturl.at/euxFO)

también mejorar el uso de gamas cromáticas e implementación de formas más simples y elegantes, soluciones que perduraron hasta los años setenta e, incluso, prevalecen en la actualidad.

La psicodelia llegó al cartel durante la década de los setenta: ahora, la elegancia y simpleza del minimalismo fue suplantado con formas y trazos excesivamente coloridos, característicos de esos años; son carteles influenciados por el surrealismo y el Arte Pop.

Hemos visto una síntesis de algunas transformaciones, propósitos, fines y transgresiones aplicados en el cartel, pero esta evolución no se ha detenido y será menester de otro artículo continuar con su historia.

Es fundamental, sin embargo, tener presente cómo el auge desenfrenado de las nuevas tecnologías ha determinado las formas actuales de realizar carteles, ya que al surgir nuevos soportes, estilos, fines, necesidades, maneras de consumir información, publicidad y productos, han provocado, de manera similar, el incesante cambio, deconstrucción y construcción de este medio de comunicación. En pleno siglo XXI, el formato del cartel tal y como lo conocíamos hasta ahora, ya no se remite a un soporte físico y tangible, sino que va más allá de lo palpable y, hasta cierto punto, monumental.

Dada la actual forma de consumir información, resulta más cómodo, barato, ecológico y, sobre todo efectivo, recurrir a los distintos formatos digitales para transmitir cualquier mensaje que se desee. Esta transgresión actual al aspecto más característico del cartel: lo impreso, no obstante, resulta ser su mayor aliado puesto que, aún en la era meramente digital, el formato original, tangible, de papel, impreso tinta a tinta, sigue teniendo el mismo valor histórico que lo caracteriza. ■

## REFERENCIAS

- Olalde, M. (2018) El cartel como medio de comunicación. Recuperado de: [http://evaluacion.azc.uam.mx/assets/el\\_cartel\\_como\\_medio\\_de\\_comunicacion.pdf](http://evaluacion.azc.uam.mx/assets/el_cartel_como_medio_de_comunicacion.pdf)
- Lillo, F. (s.f.) La campaña electoral en Pompeya. Recuperado de: [https://www.culturaclasica.com/colaboraciones/lillo/ELECCIONES\\_EN\\_POMPEYA.pdf](https://www.culturaclasica.com/colaboraciones/lillo/ELECCIONES_EN_POMPEYA.pdf)
- Alonso, L. (2020) Historia del cartel: siglos de comunicación visual. Recuperado de: <https://www.domestika.org/es/blog/4698-historia-del-cartel-siglos-de-comunicacion-visual>
- Sánchez, R. (1994) Vanguardias artísticas y cartel cinematográfico. Artigrama, núm. 11, 217-236.